



El público asistente a la ceremonia recibe al féretro en la catedral. / REPORTAJE GRÁFICO: PHOTOGENIC



Monseñor Amigo y los arzobispos Blázquez y Braulio Rodríguez.



Medrano, De la Riva, De Santiago-Juárez, Del Olmo y Carnero.

## Multitudinario adiós al arzobispo sencillo

Blázquez recuerda la «deuda impagable» que tiene la diócesis con Delicado Baeza y destaca «la estela de bondad y respeto que deja» / 26 prelados asisten a la ceremonia en la catedral

Valladolid despidió ayer a su arzobispo emérito, monseñor José Delicado Baeza, en una ceremonia celebrada en la catedral que contó con la presencia de 26 prelados, cerca de 140 sacerdotes y un numeroso público que llenó el templo.

El féretro llegó a la seo pocos minutos después de las cinco de la tarde y desde la puerta del templo fue portado a hombros hasta los pies del altar. En la comitiva de prelados estaban, entre otros, el vicepresidente de la Conferencia Episcopal Española y arzobispo de Valencia, Carlos Osoro; el obispo auxiliar de Madrid,

Juan Antonio Martínez Camino; el arzobispo de Toledo y primado de España, Braulio Rodríguez, quien sucedió a Delicado Baeza al frente de la diócesis de Valladolid, o el arzobispo emérito de Sevilla, Carlos Amigo, informa Europa Press.

La homilía corrió a cargo del arzobispo de Valladolid y presidente de la Conferencia Episcopal, Ricardo Blázquez, quien subrayó la «deuda impagable» que la diócesis tiene con Delicado Baeza. Tras elogiar su legado y trayectoria al frente de la Iglesia vallisoletana, destacó la «estela de sencillez, de respeto y de bondad» que deja a su paso.



El féretro, acompañado por la comitiva de prelados.

## Girón pide al alcalde que no toquen el nombre del barrio

«Aquí no se exalta nada», dice el presidente de la asociación de vecinos

F. MARTÍN / Valladolid El barrio de Girón no quiere que le toquen el nombre y así se lo transmitió ayer el presidente de la asociación de vecinos, Gregorio Gómez, al alcalde de Valladolid, Javier León de la Riva, durante un encuentro monográfico dedicado a analizar si Girón, apellido del que fuera ministro de Trabajo de Franco desde 1941 a 1957, se incluye en el catálogo de símbolos franquistas solicitado por el Tribu-

nal Superior de Justicia de Castilla y León.

León de la Riva ya había anticipado que algunos de los nombres incluidos en la lista de denominaciones franquistas elaborada por el catedrático Jesús María Palomares no estarán en el catálogo que enviará al TSJ por entender que se pusieron en su día en reconocimiento a una «obra importante» pero en modo alguno suponen una exaltación del franquismo. Y

todo indica que Girón no estará en la lista.

El presidente de la asociación de vecinos coincidió con el regidor al señalar que el nombre del barrio es un reconocimiento «a una obra que se hizo en tiempo de Franco, pero aquí no hay exaltación de nada ni se celebra el dieciocho de julio».

Gómez añadió que todos en el barrio saben «de dónde viene el nombre», pero aseguró que no tie-

ne ninguna otra connotación ni nunca se ha planteado la cuestión del posible cambio de denominación. El representante vecinal explicó que el alcalde «ratificó» la opinión mayoritaria del vecindario, opinión que habrá de refrendarse en la asamblea ordinaria de la asociación prevista para el próximo domingo.

Los de Girón no son los únicos que se oponen al cambio de nombre de su barrio. El presidente de la Federación de Asociaciones de Vecinos Conde Ansúrez, Víctor Manuel López, al frente de un colectivo compuesto por 13 agrupaciones vecinales, ratificó ayer su oposición a cualquier cambio en el callejero de la ciudad. López, presidente también de la asocia-

ción de vecinos Juan de Austria, mostró su rechazo en especial al cambio del barrio del 4 de Marzo, dentro de su demarcación. Para López, modificar los nombres en el callejero en aplicación de la Ley de la Memoria Histórica «no tiene sentido cuando hay otros problemas más importantes de los que ocuparse en la ciudad». Añadió que el cambio en las calles supondría «tener que cambiar también el DNI y la gente no está para gastos».

Junto a la asociación Juan de Austria, también la de Nuestra Señora del Rosario se opone a cambiar el nombre del barrio 4 de Marzo, fecha que conmemora la unión de Falange y las Jons en el Teatro Calderón en el año 1934.